

Es cierto que ha pasado mucho tiempo, pero no me pidas que olvide tu nombre, ni tu risa, ni tus ojos... Hoy, ay, no como ayer, pondría mi corazón, mi fuerza y mi deseo a tu puerta por si quisieras alimentarte de ellos. Mis alas, ya más serenas, como puente entre tu casa y la mía... por si tu quisieras volar con ellas. En ese vuelo fresco y renovador, mi mente cansada repostaría en una parada con energía renovada camino de tu vida...

Si tu quisieras, sí, sería sí, no, sería no y hoy, no brotaría de ayer: ¡Hoy, nacería de mañana!